

MENSAJE URBI ET ORBE (25.12.2015)

Queridos hermanos y hermanas, feliz Navidad. Cristo nos ha nacido, exultemos en el día de nuestra salvación. Abramos nuestros corazones para recibir la gracia de este día, que es Él mismo: Jesús es el «día» luminoso que surgió en el horizonte de la humanidad. El día de la misericordia, en el cual Dios Padre ha revelado a la humanidad su inmensa ternura. Día de luz que disipa las tinieblas del miedo y de la angustia. Día de paz, en el que es posible encontrarse, dialogar, y sobre todo reconciliarse. Día de alegría: una «gran alegría» para los pequeños y los humildes, para todo el pueblo (cf. Lc 2,10). En este día, ha nacido de la Virgen María Jesús, el Salvador. El pesebre nos muestra la «señal» que Dios nos ha dado: «un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre» (Lc 2,12). Como los pastores de Belén, también nosotros vamos a ver esta señal, este acontecimiento que cada año se renueva en la Iglesia. La Navidad es un acontecimiento que se renueva en cada familia, en cada parroquia, en cada comunidad que acoge el amor de Dios encarnado en Jesucristo. Como María, la Iglesia muestra a todos la «señal» de Dios: el niño que ella ha llevado en su seno y ha dado a luz, pero que es el Hijo del Altísimo, porque «proviene del Espíritu Santo» (Mt 1,20). Por eso es el Salvador, porque es el Cordero de Dios que toma sobre sí el pecado del mundo (cf. Jn 1,29). Junto a los pastores, postrémonos ante el Cordero, adoremos la Bondad de Dios hecha carne, y dejemos que las lágrimas del arrepentimiento llenen nuestros ojos y laven nuestro corazón. Todos lo necesitamos. Sólo él, sólo él nos puede salvar. Sólo la misericordia de Dios puede liberar a la humanidad de tantas formas de mal, a veces monstruosas, que el egoísmo genera en ella. La gracia de Dios puede convertir los corazones y abrir nuevas perspectivas para realidades humanamente insuperables. Donde nace Dios, nace la esperanza: él trae la esperanza. Donde nace Dios, nace la paz. Y donde nace la paz, no hay lugar para el odio ni para la guerra. Sin embargo, precisamente allí donde el Hijo de Dios vino al mundo, continúan las tensiones y las violencias y la paz queda como un don que se debe pedir y construir. Que los israelíes y palestinos puedan retomar el diálogo directo y alcanzar un entendimiento que permita a los dos pueblos convivir en armonía, superando un conflicto que les enfrenta desde hace tanto tiempo, con graves consecuencias para toda la región. Pidamos al Señor que el acuerdo alcanzado en el seno de las Naciones Unidas logre cuanto antes acallar el fragor de las armas en Siria y remediar la gravísima situación humanitaria de la población extenuada. Es igualmente urgente que el acuerdo sobre Libia encuentre el apoyo de todos, para que se superen las graves divisiones y violencias que afligen el país. Que toda la Comunidad internacional ponga su atención de manera unánime en que cesen las atrocidades que, tanto en estos países como también en Irak, Yemen y en el África subsahariana, causan todavía numerosas víctimas, provocan enormes sufrimientos y no respetan ni siquiera el patrimonio histórico y cultural de pueblos enteros. Quiero recordar también a cuantos han sido golpeados por los atroces actos terroristas, particularmente en las recientes masacres sucedidas en los cielos de Egipto, en Beirut, París, Bamako y Túnez. Que el Niño Jesús dé consuelo y fuerza a nuestros hermanos, perseguidos por causa de su fe en distintas partes del mundo. Son nuestros mártires de hoy. Pidamos Paz y concordia para las queridas poblaciones de la República Democrática del Congo, de Burundi y del Sudán del Sur para que, mediante el diálogo, se refuerce el compromiso común en vista de la edificación de sociedades civiles animadas por un sincero espíritu de reconciliación y de comprensión recíproca. Que la Navidad lleve la verdadera paz también a Ucrania, ofrezca alivio a quienes padecen las consecuencias del conflicto e inspire la voluntad de llevar a término los acuerdos tomados, para restablecer la concordia en todo el país. Que la alegría de este día ilumine los esfuerzos del pueblo colombiano para que, animado por la esperanza, continúe buscando con tesón la anhelada paz. Donde nace Dios, nace la esperanza, y donde nace la esperanza, las personas encuentran la dignidad. Sin embargo, todavía hoy muchos hombres y mujeres son privados de su dignidad humana y, como el Niño Jesús, sufren el frío, la pobreza y el rechazo de los hombres. Que hoy llegue nuestra cercanía a los más indefensos, sobre todo a los niños soldados, a las mujeres que padecen violencia, a las víctimas de la trata de personas y del narcotráfico. Que no falte nuestro consuelo a cuantos huyen de la miseria y de la guerra, viajando en condiciones muchas veces inhumanas y con serio peligro de su vida. Que sean recompensados con abundantes bendiciones todos aquellos, personas privadas o Estados, que trabajan con generosidad para socorrer y acoger a los numerosos emigrantes y refugiados, ayudándoles a construir un futuro digno para ellos y para sus seres queridos, y a integrarse dentro de las sociedades que los reciben. Que en este día de fiesta, el Señor vuelva a dar esperanza a cuantos no tienen trabajo –y son tantos– y sostenga el compromiso de quienes tienen responsabilidad públicas en el campo político y económico para que se empeñen en buscar el bien común y tutelar la dignidad toda vida humana. Donde nace Dios, florece la misericordia. Este es el don más precioso que Dios nos da, particularmente en este año jubilar, en el que estamos llamados a descubrir la ternura que nuestro Padre celestial tiene con cada uno de nosotros. Que el Señor conceda, especialmente a los presos, la experiencia de su amor misericordioso que sana las heridas y vence el mal. Y de este modo, hoy todos juntos exultemos en el día de nuestra salvación. Contemplando el portal de Belén, fijemos la mirada en los brazos de Jesús que nos muestran el abrazo misericordioso de Dios, mientras escuchamos el gemido del Niño que nos susurra: «Por mis hermanos y compañeros voy a decir: "La paz contigo"» (Sal 121 [122], 8). Es la Navidad del Año Santo de la Misericordia, y por eso deseo a todos que acojan en la propia vida la misericordia de Dios.



NOTICIAS Y AVISOS

El día 30 (miércoles) la celebración de la Santa Misa será a las 19'00h.

El día 31 (jueves) la celebración de la Santa Misa será a las 19'00h.

El día 1 (viernes) día de Año nuevo, Santa Madre de Dios, habrá celebración de la Santa Misa a las 11'00h y a

las 19'00h. No habrá despacho parroquial.

El párroco, el sacerdote adscrito y el Consejo de Pastoral desea a todos los feligreses un venturo Año Nuevo. Que el Señor nos muestre su misericordia en el 2016.

Si quieres recibir esta Hoja por correo electrónico envía un correo a: parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es



Lo decía recientemente el Papa Francisco: “La familia es un centro de amor”. Y, cuando la humanidad, mira hacia ese vértice que lo da todo, que lo entrega todo, que se sacrifica por todo, comprende que hay un gran secreto: el amor sin farsa y sin límites. Si el día de Navidad, el centro y el protagonista por antonomasia era Jesús, hoy y en bloque es la Sagrada Familia: Jesús, José y María.

Poco se nos refiere en las páginas evangélicas sobre las vicisitudes y características de la Sagrada Familia. A grandes rasgos nos ha llegado lo elemental: era un comunidad de amor, de fe y de vida. Y eso, en definitiva, es lo importante. Lo que, esta fiesta, intenta trasladar a nuestras respectivas familias sometidas a tantos avatares, presiones o confusiones.

Si Jesús necesitó de la familia para seguir adelante, para madurar, crecer y enfrentarse a su propia vida, no menos lo necesitamos nosotros para saber enfocar el futuro de los hijos. Pretender sustituir el papel de la familia (especialmente de los padres) en planos tan importantes e irrenunciables como la educación moral, el aborto, la sexualidad o la ética, es interferir en algo sagrado y propio de los principales educadores: la familia, los padres. ¿Por qué los gobiernos, unos y otros, se empeñan en tutelar lo que es propio y genuino de los responsables de las familias?

Qué bueno sería el pensar que, si Dios se sirvió de una familia para llevar a cabo su Encarnación, también se vale de nuestras familias para llevar a cabo su reino de santidad, de justicia, de amor y de verdad. Y es que, la familia, es un trampolín en el que podemos coger la fuerza necesaria para lanzarnos luego a la conquista del mundo profesional, afectivo, cultural o social. La familia, como aquella pri-

mera Sagrada Familia, contribuye precisamente a eso: al crecimiento íntegro de todos sus miembros. No mira el interés de unos pocos, de unos particulares, del padre o de la madre, del hijo primero o segundo, va mucho más allá: la familia está llamada a desarrollar la personalidad de todos y cada uno de sus componentes y que se sientan útiles en el servicio a la sociedad.

Hoy, al contrario de lo que aconteció en la Sagrada Familia, tenemos bastante que mejorar en las nues-

tras. ¿Cómo está nuestra oración? ¿Y nuestro conocimiento sobre Dios? ¿Y el seguimiento en la educación humana y religiosa de los hijos?

Además, y por si fuera poco, la familia de hoy se enfrenta a un drama preocupante. ¿De quién dependen las decisiones trascendentales de los hijos? Hemos de recuperar, y jamás renunciar, al papel fundamental de la familia: transmisión y educación de

aquellos valores que consideramos irrenunciables y saludables para una sociedad limpia y sana. Es el momento indicado para empezar desde abajo: hay que insistir por activa y por pasiva que, la responsabilidad primera y última sobre la educación de los hijos y también sobre su madurez, depende única y

exclusivamente a los padres. Usurpar esta obligación y derecho a los padres por parte de otras instituciones públicas, además de ser un peligro, es un contrasentido que lleva a un concepto totalitario de la sociedad. Entre otras cosas porque, los políticos, están para servir. No para hacer de los miembros de una sociedad marionetas dentro de un guiñol ideológico. ¡VIVA LA FAMILIA! ¡FELIZ NAVIDAD!



ESCUCHA SU VOZ

LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIAÍSTICO

Eclo 3,2-6.12-14

Dios hace al padre más respetable que a los hijos y afirma la autoridad de la madre sobre su prole. El que honra a su padre expía sus pecados, el que respeta a su madre acumula tesoros; el que honra a su padre se alegrará de sus hijos y, cuando rece, será escuchado; el que respeta a su padre tendrá larga vida, al que honra a su madre el Señor lo escucha. Hijo mío, sé constante en honrar a tu padre, no lo abandones mientras vivas; aunque chochee, ten indulgencia, no lo abochornes mientras vivas. La limosna del padre no se olvidará, será tenida en cuenta para pagar tus pecados.

SALMO 127

Dichosos los que temen al Señor

Dichoso el que teme al Señor,
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien.

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa; tus hijos,
como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa.

Ésta es la bendición del hombre
que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS COLOSENSES

Col 3,12-21

Hermanos: como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno

tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Y celebrad la Acción de Gracias: la palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Mujeres, vivid bajo la autoridad de vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso le gusta al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

Lc 2,41-52

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua. Cuando Jesús cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre, y cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Éstos, creyendo que estaba en la caravana, hicieron una jornada y se pusieron a buscarlo entre los parientes y los conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca. A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas: todos los que le oían, quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados. Él les contestó: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre? Pero ellos no comprendieron lo que quería decir. Él bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres.



Lecturas de la Misa para la Semana

Lunes	28	Santos Inocentes	1 Jn 1,5-2,2 / Sal 123 / Mt 2,13-18
Martes	29	Santo Tomás Becket	1 Jn 2,3-11 / Sal 95 / Lc 2,22-35
Miércoles	30	Traslado cuerpo Santiago	1 Jn 2,12-17 / Sal 95 / Lc 2,26-40
Jueves	31	San Silvestre I	1 Jn 2,18-21 / Sal 95 / Jn 1,1-18
Viernes	1	Sta. María Madre de Dios	Nm 6,22-27 / Sal 66 / Gal 4,4-7 / Lc 2,16-21
Sábado	2	Stos. Basilio y Gregorio	1 Jn 2,22-28 / Sal 97 / Jn 1,19-28

EN NUESTRA DIÓCESIS



El día de la Natividad del Señor, una vez terminada la misa estacional de la Catedral, el obispo diocesano realizó, como otros años, una visita a la comunidad de católicos rumanos de rito oriental (greco-católicos). El objetivo era felicitar a la comunidad la Navidad e impartir la bendición. Allí fue recibido conforme a la tradición rumana y asistió a la breve representación de escenas de canto navideño por parte de los niños de la comunidad rumana católica oriental.



El domingo IV de Adviento, 20 de diciembre, y respetando el calendario del Año de la Misericordia, se procedió a la apertura de la Porta Sancta del Santuario Diocesano de Nuestra Señora de los Desamparados del Buen Retiro del

Saliente. El canónigo Pozo Oller, vicario episcopal, realizó el ritual propio en el atrio del Santuario ante un buen número de albojenses y peregrinos. Al abrirse la Porta Sancta se produjo un gran aplauso y vítores a la Pequeña, que este año conmemora sus tres siglos en la Villa de Albox.

Ntra. Sra. del Carmen
Patrona de Aguadulce
ruega por nosotros

Como ha ido haciendo con otros sectores de la diócesis, el obispo se reunió con sus más estrechos colaboradores: la curia diocesana. Fue en el mediodía del 23 de diciembre cuando la casa sacerdotal San Juan de Avila acogió a los seglares y sacerdotes que integran el equipo humano responsable de coordinar las distintas tareas del obispado almeriense.



La parroquia de la preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo en este tiempo de Adviento celebra distintos actos preparando la llegada de la Navidad. El pasado domingo día 13 en la céntrica avenida de la Paz en Aguadulce tuvo lugar la II Zambomba flamenca solidaria,



con este acto querían salir a las calles y plazas para anunciar la llegada del Niño Dios, con los cantos de los tradicionales villancicos flamencos interpretados por un grupo de feligreses al que este año se le han sumado el coro parroquial y el coro de la asociación vecinal de la Gloria y los alumnos de la escuela de música municipal de Roquetas de Mar, junto a la colaboración de artistas profesionales que colaboran desinteresadamente todos los años.

www.diocesisalmeria.es

CON SU EJEMPLO

SAN SILVESTRE I

Este Santo Padre ejerció su pontificado en la época en la que Constantino decretó la libertad para los cristianos, dando alto a las persecuciones. El emperador Constantino le regaló a San Silvestre el palacio de Letrán en Roma, y desde entonces estuvo allí la residencia de los Pontífices.



También tuvo este Pontífice la suerte de poder construir la antigua Basílica de San Pedro en el Vaticano, y la primera Basílica de Letrán. Durante su Pontificado se

reunió en el Concilio de Nicea (año 325), en el cual los obispos de todo el mundo declararon que quien no crea que Jesucristo es Dios, no es católico. Compusieron allí el Credo de Nicea.

Dicen que a San Silvestre le correspondió el honor de bautizar a Constantino, el primer emperador cristiano.

El Pontificado de San Silvestre duró 20 años. Murió el 31 de diciembre del año 335.

HORARIOS DE MISA		
	PARROQUIA	ERMITA
LUNES	09'30h	-
MARTES	19'00h	-
MIÉRCOLES	19'00h	-
JUEVES	09'30h	-
VIERNES	11'00h / 19'00h	-
SÁBADO	19'00h	10'00h
DOMINGO	11'00h / 19'00h	-

HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL	
MARTES	10'00h -12'00h / 19'30h
VIERNES	-

CONTACTO

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47
 parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es
 950 34 50 17
www.parroquiacarmenaguadulce.es